

En el primero, se socorría a pobres, enfermos y desheredados, dada la importante labor de beneficencia que ejercían los monasterios. Y, en las hospederías de los monasterios ubicados en rutas y lugares de peregrinación, se daba asistencia y alojamiento a los

peregrinos. Entre estos monasterios, destacaban aquellos que se encontraban en la ruta jacobea, como fue el caso del importante monasterio de Santa María la Real, objeto de nuestro estudio, o en sus zonas colindantes.

## BIBLIOGRAFÍA

BOYD, A. (1990): La vida en un monasterio medieval. Akal-Cambridge, Madrid.  
BRAVO JUEGA, I. y MATESANZ, P. (1986): *Los capiteles del Monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo (Palencia) en el Museo Arqueológico Nacional*. (Salamanca: Ediciones de la Caja de Ahorros y M. de P. de Salamanca).  
HERNANDO GARRIDO, J. L. (1992): "Sobre los capiteles procedentes de la Iglesia del Monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo (Palencia) conservados en el Museo Arqueológico Nacional", *Boletín del*

*Museo Arqueológico Nacional* 10 (1992): 45-57.  
HERNANDO GARRIDO, J. L. (1995): *Escultura tardorrománica en el monasterio de Santa María la Real en Aguilar de Campoo (Palencia)*, Aguilar de Campoo  
LAMPÉREZ Y ROMEA, V. (1908): "El monasterio de Aguilar de Campoo", *Boletín de la Sociedad Española de excursiones* 16-2, págs. 215-221.  
VV.AA. (2002): *Enciclopedia del románico en Castilla-León*. Palencia: Fundación Santa María la Real.

**Texto:** Miriam Mosquera y Dori Fernández, febrero de 2017

**Adaptación del texto:** Dori Fernández. Departamento de Difusión

## Museo Arqueológico Nacional

Departamento de Difusión

Serrano, 13

28001 MADRID

Tel. (+34) 915 777 912

Fax (+34) 914 316 840

[www.man.es/man/actividades/pieza-del-mes.html](http://www.man.es/man/actividades/pieza-del-mes.html)

# El monasterio, un espacio social

## Capitel medieval



*El monasterio medieval concentraba en miniatura los espacios de cualquier aldea, pueblo o ciudad, y su pequeña comunidad de monjes se repartía las funciones que en la sociedad contemporánea eran asumidas por la población civil.*

### Un modelo ideal de sociedad

Las órdenes monásticas pretendían reproducir un modelo de sociedad ideal teniendo en cuenta dos aspectos, el moral y religioso, y el organizativo. Para el primero, se inspiraron en el ejemplo de la vida de Jesucristo, y para el segundo, en la “ciudad de Dios”, la ciudad ideal de las almas del Paraíso.

A su vez, procuraron ser un ejemplo para la sociedad seglar, motivo por el que plasmaron dichos modelos en el programa iconográfico de los capiteles de sus propias edificaciones, que se cubrieron de imágenes con connotaciones simbólicas propias del mensaje moral y religioso que las distintas órdenes querían transmitir. Así sucedió con los capiteles del monasterio de Santa María la Real de Aguilar de Campoo (Palencia). Sus decoraciones fueron organizadas formando un ciclo de imágenes coherente en torno al mensaje divino de la Redención, que incluye la Pasión, Muerte y Resurrección de Cristo. Este mensaje se completó con escenas del Antiguo Testamento, como las del rey David a caballo o Sansón desquijarando al león, personajes bíblicos considerados prefiguraciones del propio Jesucristo.

### Ora et labora

La vida monástica medieval estaba organizada y reglamentada en gran medida. Así, cada comunidad monástica formaba una sociedad en miniatura que gestionaba sus recursos y mantenía una organización regulada por las disposiciones de su orden y por la dirección del abad. Durante largos siglos, estuvo vigente la vieja máxima benedictina “ora et labora” de San Benito de Nursia (siglo VI), según la cual los monjes debían atender a su vida espiritual y al trabajo de manera equilibrada. En general, sus actividades diarias, programadas metódicamente, trataban de conjugar esta máxima, estableciendo un tiempo y un lugar

apropiados para llevarlas a cabo, pues en el monasterio se concentraban los espacios de cualquier otro asentamiento urbano.

En consecuencia, los monjes dedicaban su vida al oficio divino, con múltiples liturgias diurnas y nocturnas; al trabajo manual, para obtener los medios de subsistencia, aunque también era una forma de oración, y a la lectura y la meditación solitarias, alimento espiritual que les permitía profundizar en su fe. Sin embargo, con el paso del tiempo, entre los monjes benedictinos cobró especial importancia la vida espiritual (rezo, meditación y actos litúrgicos), en detrimento del trabajo manual. Este desequilibrio y la necesidad de corregirlo motivaron la creación de la orden del Cister en Francia a finales del siglo XI, con el objetivo de restaurar la antigua regla benedictina promoviendo el ascetismo, el rigor litúrgico y la importancia del trabajo manual.

### Espacios para orar

En cuanto a la organización de la vida espiritual, debía llevarse a cabo en edificios específicos que facilitase la vida litúrgica, los oficios y las oraciones. Así, los distintos espacios del complejo arquitectónico quedaban articulados en torno al claustro con su jardín central donde los monjes gozaban de un rincón de paz espiritual para realizar las necesarias plegarias y reflexiones. Entre todos ellos, resaltaba, lógicamente, la iglesia, como espacio más importante del monasterio por ser un lugar sagrado dedicado a la oración para los monjes, pero también para los trabajadores laicos del monasterio y los habitantes de las aldeas aledañas.

La iglesia del monasterio de Santa María la Real se terminó de edificar en torno al año 1213. Precisamente aquí, en el lado de la epístola, estuvo situado este capitel de caliza que muestra una escena de la Resurrección, con Cristo triunfante ante la muerte, mostrando las llagas de manos y costado, entre ángeles portadores de los instrumentos de la Pasión (lanza, cruz y sudario, a la izquierda y clavos, látigo y otro objeto rematado por una esfera, a la derecha). Formaría pareja con otro capitel,

situado en el lado del Evangelio, que tiene la escena de las Marías ante el sepulcro, la Aparición de Cristo a la Magdalena y la Duda de Santo Tomás. El resto de los capiteles del monasterio (cuatro de la iglesia y catorce del claustro) se decoraron con temas vegetales, animales fantásticos y escenas de la vida de Cristo, como la matanza de los inocentes y la resurrección de Lázaro, símbolo de la salvación sobre el pecado.

La iglesia era seguida en importancia por la sala capitular o estancia donde la comunidad celebraba consejo y tomaba sus decisiones colectivas.

### Espacios para otros menesteres

En cuanto a dar servicio a las necesidades menos intelectuales de los monjes, el monasterio contaba con un refectorio donde realizar las comidas, que habían sido preparadas en la cocina con los alimentos almacenados en la *cilla* (despensa). Sobre estas salas, o en edificios anejos, se distribuían las celdas donde los monjes disfrutaban de su merecido descanso.

En ocasiones, algunos monasterios dispusieron de otro tipo de edificaciones relacionadas con su vida económica: almacenes, bodegas, establos y también talleres especializados donde diversos artesanos (y en ocasiones, también los monjes) fabricaban los objetos de uso diario necesarios para la comunidad monástica, como forjas para los aperos de labranza, telares y tenerías para la vestimenta. Incluso algunos monasterios llegaron a contar con talleres para producir objetos litúrgicos y piezas de carácter suntuario, como fue el caso del monasterio de San Millán de la Cogolla (La Rioja) con su célebre taller de marfiles, o del monasterio de Santo Domingo de Silos (Burgos) y su taller de objetos esmaltados.

En otras ocasiones, también surgieron asentamientos en torno a algunos monasterios que les ofrecían servicios de los cuales no disponían. En Aguilar de Campoo, floreció una aldea formada por los trabajadores al servicio del monasterio de Santa María la Real que, con el paso del

tiempo, se convirtió en villa. Este monasterio había sido construido en una primera etapa hacia 1.160 y en la segunda hacia finales del XII o inicios del XIII. Desde este momento, además de ser un importante centro espiritual y de irradiación artística y cultural, fue enriqueciendo su patrimonio y riquezas gracias a la paulatina recepción de donaciones, herencias, franquicias, heredades y otras concesiones regias y nobiliarias, llegando a poseer amplios territorios y a convertirse en un significativo centro de poder económico y de producción agropecuaria que satisfacía las necesidades de su comunidad y, con los excedentes, las necesidades de los habitantes de la villa.

### Biblioteca y scriptorium: espacios para el saber

Los monasterios más afortunados contaron con espacios dedicados a la vida intelectual, como fueron las bibliotecas, que contaron con mayor o menor número de volúmenes dependiendo de la importancia de aquéllos. Algunos, incluso, dispusieron también de un escritorio (*scriptorium*) donde los monjes copistas dedicaron largas horas a copiar muchos y variados códices antiguos, clásicos y medievales, como medio de conservación y de transmisión de la cultura, de la que los monasterios fueron grandes centros difusores durante la Edad Media.

En ocasiones, estos códices realizados con hojas de pergamino estaban ricamente ilustrados con vivos colores (manuscritos iluminados), como los célebres “beatos” mozárabes. También en estos *scriptoria* se tradujeron obras árabes y, en algunos códices, se reflejó por escrito en forma de glosas (emilianenses y silenses), por primera vez, la lengua vulgar, que ya era corriente hablarla antes del siglo X.

### Hospitales y hospederías: la ayuda al prójimo

Otras dependencias repartidas en torno al monasterio servían para relacionar a éste con el exterior, como fue el caso del hospital y la hospedería, edificios de gran importancia por la ayuda al prójimo que se prestaba en ellos.